

Temores y esperanzas: la crisis del modelo Liberal-productivista y su alternativa verde.

Alain LIPIETZ¹

Abierta oficialmente por el crash del banco Lehman Brothers, la crisis actual, que se transforma hoy en crisis de deudas soberanas, parece tan seria como la Gran Depresión de los años treinta. Y ciertamente merece el grado atribuido por "el Enfoque de la Regulación " : de una gran crisis. Esto es: el fin de un modelo capitalista de desarrollo.

Este modelo que colapsa, y cuyas raíces se extienden desde el final del periodo fordista (alrededor de la «transformación monetarista», en 1980) hasta nuestros días, ha sido llamado en ocasiones «neo-liberal» o mejor «liberal productivista». El mismo encuentra hoy su propia crisis, este doble carácter, a la vez liberal y productivista, parece confirmarse por el doble origen de su crisis, conforme la regla hegeliana según la cual «la lechuga de Minerva emprende vuelo al anochecer». Y del doble carácter de su crisis resulta la doble solución, que se requiere, a la vez social y ecologista...

Evidentemente, como en los años 30, será necesario encontrar una solución a la crisis de insolvencia y a los desórdenes financieros. Sin embargo, el presente texto está dedicado a los aspectos sociales y más específicamente a los aspectos ecologistas de los problemas de la salida de la crisis. A menudo, se aplica un toque ecologista un análisis principalmente keynesiano de la crisis como un "verdeo" impuesto por la opinión pública. Sin embargo, trataremos aquí de profundizar en la necesidad de una « solución verde » en el análisis del aspecto ecológico de la crisis. Para ello, debemos retomar la naturaleza del modelo en crisis, y el mecanismo de su crisis.

Porque «*una sociedad tiene la coyuntura de su estructura*» (Labrousse [1944]), y la estructura compleja del modelo liberal – productivista determina la complejidad de la crisis actual. Como crisis de un modelo liberal, ella tiene mucho en común con la crisis de los años Treinta. Como crisis ecológica, crisis de un modelo «productivista», ella evoca a los historiadores de las «crisis del antiguo régimen», (Braudel, Labrousse [1979]), en la cual el último episodio provocó las revoluciones europeas de 1848.

¹ Los elementos de este texto han sido presentados:

- en la conferencia *Responding to the Crisis in International Development*, 20th Anniversary Conference, International Development dept, London School of Economics, 8 sept. 2011

- como conferencista invitado en: *The Global Economic Crisis and State: Alternative Approaches for Monetary and Fiscal Policies*, 59th JSPE Annual Conference, Rikkyo Univ, Tokyo, 17 sept. 2011.

Al igual que en los años Treinta, la crisis comenzó con una crisis financiera e incluso bursátil, pero pronto se revela sus profundas raíces sociales y macroeconómicas : los ricos son demasiado ricos, los asalariados demasiado pobres, una crisis de «subconsumo» es inevitable. La solución a la crisis de los años Treinta fue finalmente : aumentar los salarios, y la oferta de moneda, y aceptar el crédito en masa, como lo recomendara J.M Keynes. Pero, como en 1848 (y al contrario de 1930), la Tierra parecerá poco generosa con el género humano en el 2007 – 2008 cuando los precios agrícolas, mineros y petroleros se dispararon. La demanda de bienes durables manufacturados fue obligada a desaparecer del presupuesto de los hogares pobres y de clase media por el aumento del precio de los bienes básicos (alimentos, transporte). De hecho, esta avaricia de la Tierra no fue sino el resultado del desperdicio productivista de los modelos de desarrollo precedentes. Una solución «Fordista» a la crisis podría entonces desencadenar hoy la recaída en otra crisis : un nuevo shock en los precios de los alimentos y del petróleo (y, si se busca una escapatoria del lado de la energía nuclear, nuevos casos como el de Fukushima...) y un aumento de los derivados climáticos.

Pero, por otro lado, " verdear " una simple política de estímulo presupuestario habitual, atribuyendo más subvenciones públicas a las tecnologías verdes, e ignorando la profundidad de las desigualdades en el origen de la dimensión liberal de la crisis y la necesidad de profundas reformas sociales, será un grave error. Los aspectos financieros, sociales, ecológicos de la crisis están unidos de tal forma, que ninguna solución parcial puede ser eficaz. Se necesita un *Green Deal*, a la vez ecológico y social, de dimensión global.

Respecto al contenido de este texto. Primero, recordaremos los componentes del modelo de desarrollo capitalista que está llegando a su fin. Luego, examinaremos los factores entrelazados de su crisis, desde el 2007 a nuestros días. Seguidamente desarrollaremos con mayor precisión, los elementos de New Deal específicamente Verde. Examinaremos entonces las dificultades de la aplicación de tal compromiso. Y finalmente daremos algunas recomendaciones políticas.

I. El modelo liberal-productivista de desarrollo capitalista: un enfoque regulacionista.

Según el enfoque de la regulación², un modelo de desarrollo capitalista asegura durante un periodo prolongado una forma de acumulación del capital relativamente estable, a pesar de las contradicciones de sus relaciones sociales. Este se puede definir por las siguientes dimensiones :

- un paradigma tecnológico: la forma de organizar el trabajo asalariado;

² Este enfoque fue presentado por ejemplo en : Boyer [2004], Jessop [2001], Lipietz [1985].

- un régimen de acumulación: la estructura estable de demanda social efectiva que permite la realización (la venta) continua de la oferta de mercancías capitalistas, y orienta los beneficios hacia nuevas inversiones;

- un modo de regulación: el conjunto de instituciones y de rutinas que inducen a los agentes a comportarse en conformidad con el régimen de acumulación;

- una configuración internacional: la compatibilidad entre las diferentes formaciones socio-económicas nacionales, siguiendo modelos que pueden ser distintos, e intercambiando mercancías y capitales en el mercado mundial.

Esta metodología, fue desarrollada por el enfoque de la regulación, para el estudio del modelo central de desarrollo de la post-guerra mundial, el Fordismo, y su crisis entre 1975-1980. Ella ha permitido una identificación precoz de los nuevos modelos en competencia, y el análisis del "ganador", el modelo liberal productivista (LP)³.

A. El taylorismo represivo.

Uno de los componentes de la crisis del fordismo fue el agotamiento de los aumentos de productividad, que resultaron de su paradigma tecnológico, el taylorismo, esto es: una división estricta entre las tareas de concepción y las tareas de ejecución del trabajo, y la prescripción de las tareas desde los ingenieros y técnicos a los operadores (obreros especializados). En el modelo liberal productivista, el taylorismo se extendió a las actividades terciarias y exacerbando la presión sobre los «resultados» (*lean management*, luego *stress* e incluso *crash management*). Esa transformación de la «prescripción» a la «represión» condujo a un brutal aumento del stress, los suicidios, las enfermedades profesionales, etc...Una tendencia que se manifiesta tanto en los países industriales como en las nuevas potencias emergentes.

Recordemos que, en los años 80, parecía posible otra alternativa, que estaba basada en una alta calificación de los trabajadores y su "implicación negociada" (al que, conforme al modelo, Toyota, podemos llamarlo "ohnismo"). Esta alternativa, muy promocionada por el famoso libro de Piore et Sabel, *The second industrial divide*, demostró su superioridad en algunos países y algunos nichos (Escandinavia, parcialmente Alemania y Japón). Pero permaneció minoritaria a nivel mundial porque la combinación « taylorismo represivo + dumping social » se demostró más competitiva que la « implicación negociada + salario decente » en la mayoría de las ramas.

B .Un « régimen de goteo » y una economía del endeudamiento.

Durante el fordismo, la demanda social era estimulada por la demanda popular, basada en los aumentos de los salarios que crecían al mismo ritmo que la productividad promedio. En el modelo liberal productivista, la brecha entre el aumento de la productividad y los salarios decrecientes (a nivel mundial y en promedio)⁴ resultaron en

³ Para una identificación precoz del modelo LP : Blustone y Harrison [1988]. Para un análisis regulacionista del modelo en su madurez : Lipietz [1996].

⁴ El salario medio se ha mantenido ligeramente en crecimiento en la mayoría de los antiguos países industriales, y aún en los «países emergentes», pero casi siempre por debajo de la productividad del trabajo. Sobre todo, la ponderación de estos dos grupos de países ha cambiado:

parte del aumento de los beneficios. Esos beneficios fueron, redistribuidos parcialmente a los propietarios de los capitales, y sus gastos se filtraron (*trickle-down*) hacia los trabajadores asalariados del sector de bienes de lujo o de ocio, y por otro lado fueron invertidos.

Mientras que en el fordismo, los capitalistas vivían de lo que los asalariados gastaban, en el régimen liberal productivista, los asalariados viven de los que los ricos gastan. Pero, debido a que esos "beneficios" son insuficientes para asegurar una demanda efectiva frente a inversiones exuberantes, fue necesario distribuir créditos a los consumidores insolventes. El modelo liberal productivista se mostró tan consumista y productivista como el fordismo, pero son las "anticipaciones" del crecimiento (en lugar de la planificación o la regulación de este crecimiento) ¡las que fueron las condiciones mismas de la estabilidad del crecimiento!

C. El neo-liberalismo

Al contrario del fordismo « bien regulado » (se habla de « capitalismo organizado »), la regulación pública y contractual se extinguió progresivamente en el régimen liberal productivista. Y como en el periodo del *laisser-faire* típico anterior a la segunda guerra mundial, prevaleció la creencia en el poder autorregulador de los mercados. Y al igual que en el periodo clásico del liberalismo (previo a la primera guerra mundial), los ciclos económicos retornaron. Sin embargo, el neoliberalismo no se olvidó de todos los beneficios del modo de regulación fordista-keynesiano. No sólo el gasto público se mantuvo elevado (financiados a crédito, ya que los impuestos habían sido reducidos). Incluso los consumidores privados se beneficiaron de una inmensa creación monetaria, a través del desarrollo del crédito privado. Se puede decir el que "crédito privado" se convirtió en una forma de moneda privada de curso legal, sobre la cual los bancos privados cobraban un señoraje... aún sobre la deuda pública: el *spread*. Como resultado, una parte creciente del valor agregado fue capturado por los bancos privados, reduciendo en consecuencia, no solamente la participación de los salarios en el valor agregado, sino incluso el beneficio de las empresas...

«los salarios promedios mundiales» han sido derribados por los salarios irrisorios. Por este hecho, el modelo LP puede ser entendido como una « Gran regresión » que nos retorna a la estructura de desigualdades de 1928. Para los Estados Unidos, ver los datos presentados por R. Reich [2011] y las consecuencias políticas que arroja.

Los gráficos son impresionantes:

<http://www.nytimes.com/imagepages/2011/09/04/opinion/04reichgraphic.html?ref=sunday> y <http://www.nytimes.com/2011/09/04/opinion/sunday/jobs-will-follow-a-strengthening-of-the-middle-class.html?>. La brecha no ha crecido tan dramáticamente en los otros países de la OCDE, pero ha aumentado en casi todos : Hein [2011].

D. La Chinamérica.

La transición del fordismo al liberal productivismo (al inicio de los años 80) pudo rápidamente apoyarse en dos transformaciones mayores en la economía mundial: la generalización de la «nueva industrialización» en el tercer mundo (que se había iniciado en los años 70 con los primeros nuevos países industrializados- NPI) y el derrumbe del imperio soviético y su modelo (al final de los años 80). El resultado, una completa reorganización de la jerarquía de competitividades, de la producción industrial y del poder.

Alemania y Japón se mantuvieron mediante la adopción de algunas variantes del modelo «de implicación negociada» en cuanto a paradigma tecnológico, al menos en ciertos nichos. Y se transformaron en más competitivos que los Estados Unidos.

En su transformación al modelo liberal productivista, los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia aceptaron el desplazamiento de sus industrias de baja calificación y aún de sus sectores de fabricación calificada hacia los NPI. De pronto, su balanza comercial se volvió estructuralmente deficitaria.

La caída del imperio soviético aceleró la evolución de la China y de la India hacia una forma de fordismo periférico rodeado de un océano de pobreza. Rusia no les acompaña, y se limita a un rol de país exportador de energía.

Mientras que en Asia la mayor parte de los primeros NPI habían ajustados sus industrias de exportación al nivel de su deuda externa, los países latinoamericanos debieron soportar durante los años 80/90 severos planes de "ajuste estructural". Sin embargo, al inicio del siglo XXI, luego de las crisis coreana y "Tequila", la mayor parte de los NPI habían terminado de pagar sus deudas y, desde entonces, acumularon inmensos superávits comerciales. Esos "países emergentes" se transformaron en los acreedores de las ex potencias dominantes.

Esto fue posible porque los principales agentes económicos en los Estados Unidos se mantuvieron en déficit (los hogares, a causa de estancamiento de los salarios, el gobierno, debido a la creencia de regañiana de los efectos positivos de las reducciones de impuestos): y de pronto la balanza comercial nacional también estaba en déficit. Sin embargo, los créditos a tasas de interés muy bajas, emitidas por el Banco Federal (el FED) permitieron el desarrollo de una "economía de endeudamiento" y más tarde, de una "economía casino".

La economía de endeudamiento, fue permitida principalmente a los países occidentales (sobre todo los EE.UU.), ya que los países emergentes (en particular China) no tenían ninguna posibilidad pues el dólar fue utilizado como moneda de reserva internacional y equivalente general (dólar estándar). A su vez, ante la incapacidad de vender sus reservas en dólares (con el riesgo de reducir el valor) mantuvo sus tipos de cambio a un nivel excesivamente bajo, mejorando su competitividad, pero permitiendo a los agentes de EE.UU. comprar su trabajo a precios bajos y a crédito. Este "equilibrio del terror" fue la base de la configuración del mundo liberal-productivista. El mismo se llama a veces "Chinamerica".

II La crisis del modelo liberal-productivismo.

Se pueden dar muchas explicaciones endógenas al colapso del modelo liberal productivista, dado que se basa claramente en una montaña de contradicciones, ya identificadas por los economistas clásicos del siglo XIX (como Ricardo y Marx). El verdadero milagro ha sido el increíble éxito de la supersticiosa creencia del poder de la auto-regulación de los mercados, dado que el modelo liberal productivista ha sido precisamente tan similar a los “*Roaring Twenties*” (los años locos), el modelo liberal criticado por Karl Polanyi [1944].

En efecto, la explicación estándar de la crisis de 1929 estuvo inmediatamente en primera fila durante el desplome de Lehman Brothers en 2008. Y, por supuesto, todas estas explicaciones capturaron algunos aspectos de la realidad, ya que una gran crisis tiene siempre múltiples dimensiones. Pero en la crisis actual, ha surgido un nuevo aspecto, invisible en todas las crisis del siglo XX: el desarrollo de una crisis ecológica.

Esto no es absolutamente «nuevo». Fue incluso el carácter general de todas las crisis hasta 1848. Pero es nuevo para el capitalismo desarrollado. Tan nuevo que Marx, Keynes, el enfoque de la regulación, y el *mainstream* pudieron ignorarlo en sus análisis de todas las crisis posteriores a la de 1848 ...

A- Entre Minsky y Keynes : los enfoques dominantes.

Como régimen de economía del endeudamiento, el modelo liberal-productivista estaba condenado a caer del lado de su pecado más evidente : una crisis de la deuda, seguida por una avalancha de quiebras, y finalmente, un *credit crunch*. La crisis de la deuda se desarrolló cuando los agentes más débiles de la sociedad americana, los trabajadores pobres y las clases medias empobrecidas fueron inducidos a comprar sus viviendas mediante créditos hipotecarios una tasa *subprime*. Cuando se revela su insolvencia, todo el sistema bancario se encontró sin liquidez, y luego de un desafortunado intento de combatir el "riesgo moral" (rechazo del rescate a Lehman Brothers), los Estados tuvieron que ir al rescate del mundo financiero en su conjunto. La conclusión a la que llegó la corriente principal de los economistas fue: los mercados funcionan, pero ciertos agentes del mercado son tan estúpidos que ignoran sus señales. Esa ya fue la concepción dominante en 1929, y fue desde 2009 hasta 2010 el análisis del *mainstream* de la crisis actual : « volvamos al *business as usual*, pero esta vez hay que tener cuidado por donde se camina ».

Los más lúcidos corrigen de inmediato y en profundidad : «Cuando las cosas van bien, se forma una burbuja financiera exuberante e impulsada por sí misma, hasta que ese exceso de crédito dará lugar a una inflación del precio de los activos, lo que en consecuencia lleva al crash, luego a una aversión al riesgo, conduciendo a una crisis del crédito. ¡Y eso es lo que habíamos anunciado!». En la jerga de los economistas : una crisis en el ciclo de Minsky⁵. La solución debe ser : en primer lugar, partir de cero con una

⁵ Ver Minsky [1982]. Algunos no perdieron la ocasión en el 2008 de anunciar la « revancha de Minsky » : “ The Credit Crisis: Denial, delusion and the "defunct" American economist who foresaw the dénouement”, de Michael Hennigan,

anulación (quiebra) o una reprogramación de ciertas deudas, luego controles más estrictos (organizados a nivel internacional, ya que las finanzas están internacionalizadas, más que nunca), normas prudenciales más estrictas y una supervisión más fuerte. Un «Súper Glass-Steagal Act», para volver a la comparación con los años 30.

Tanto el análisis como la solución son correctos. Pero claramente insuficientes. En efecto ¿Por qué los prestamistas son tan voraces? ¿Por qué los prestatarios están tan endeudados?. Porque los prestamistas (incluyendo los fondos de pensiones) deben recaudar dinero para sus titulares (rentistas y jubilados), y porque los prestatarios son demasiado pobres. En la economía del endeudamiento, la raíz del problema de la deuda no está en las finanzas, sino en la mala distribución del ingreso (antes o después de los impuestos). Si el modelo liberal productivista ha funcionado, a pesar de una demanda efectiva primaria insuficiente, fue porque los consumidores pobres han podido obtener créditos fácilmente. Pero no todos, no los trabajadores pobres de los países emergentes, en el sur del planeta : solo los trabajadores pobres y la clase media en el noroeste del mundo. Entonces necesitamos de un New Deal, pero a nivel mundial, que incluya a las clases obreras de la China y de la India. Un «súper Wagner Act», y probablemente una « Súper Tennessee Valley Authority », y un súper Plan Marshall a nivel mundial : aumentar los salarios y cancelar las deudas de las clases populares.

Por supuesto que todo esto es cierto. Claro que la China, que tiene una reserva infinita de demanda interna potencial, a causa de la increíble brecha entre salarios y productividad que se ha cavado, y que posee también un gobierno omnipotente y preparado, que no tiene ninguna restricción financiera externa, puede activar con éxito una *Policy Mix* súper-keynesiana. Sin embargo...¿Es que un New Deal global, con la generalización del *American Way of Life* a todos los seres humanos será ecológicamente sustentable ? Claro que no, y lo extraño es que el concepto de « sustentabilidad » inherente al concepto mismo de régimen ha sido impuesto en la economía ¡solo en este momento de la historia!

B. La emergencia del límite de la sustentabilidad en el modelo liberal productivista.

El límite de sustentabilidad hace su aparición en la conciencia de las elites mundiales con Conferencia de las Naciones Unidas en Estocolmo en 1972, y la publicación del famoso modelo *Los límites del crecimiento* Meadows y otros [1972] para el Club de Roma. Pero, en ese momento las advertencias eran todavía poco precisas y centradas del lado de las «fuentes» de los problemas ecológicos : la escasez de los recursos. El shock del petróleo de 1973 subraya la dependencia del modelo fordista de la oferta de petróleo, pero esta oferta parece limitada solo por razones geoestratégicas. Nada nuevo con relación a las clásicas guerras por la energía y las materias primas : si se controla la reserva, el problema está resuelto. Poca gente creía que la crisis del modelo fordista al final de los años 70 era el resultado del shock del petróleo, aunque sin duda haya contribuido.

En sus inicios, el modelo liberal productivista no tomó en cuenta las limitaciones ecológicas, no lo hicieron las teorías económicas dominantes, ni el enfoque de la regulación ni los economistas « radicales ». Al contrario, el contra-shock del petróleo de 1985/1986 revela una disponibilidad de petróleo que parecía de nuevo infinita. De hecho, todo el mundo sabía que este recurso estaba terminando, pero se creía que los límites estaban más allá del horizonte político o del horizonte de los negocios. Se interpretó aún este contra shock como un golpe del presidente Reagan, de la CIA y de Arabia Saudita para asegurar la victoria total del modelo liberal-productivista, matando el poder de los países de la OPEP, y debilitando la economía soviética exportadora de petróleo. ¡Aún con la posibilidad de tal plan, se prueba que inundar el mercado mundial con petróleo no era un problema durante los primeros años del modelo liberal-productivista !

Las cosas comenzarían a cambiar con las lluvias ácidas, la erosión de la capa de ozono y la Cumbre de la Tierra (la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medioambiente y el Desarrollo) de Río, en 1992. Ahí, los problemas ecológicos fueron expuestos a plena luz : no solo del lado de las « fuentes », sino del lado de los «sumideros». No solo los recursos naturales son escasos, sino que la producción de desechos (en particular los gases de efecto invernadero GEI como el dióxido de carbono y los desechos nucleares) aparecen como una seria amenaza a la sustentabilidad de una vida digna e incluso de la producción capitalista en el planeta. Esta vez, un límite inherente al modelo y no el azar de la geología.

Del lado de la productividad del trabajo y del capital, surgirían nuevos conceptos en las teorías del crecimiento o del desarrollo, tales como : « el contenido en energía o carbono en la unidad del PIB ». Y, del lado de la contradicción Capital / Trabajo, una «segunda contradicción del capitalismo» fue redescubierta (O'Connor) : Capital / Naturaleza. Y esta vez, no habrá mucha esperanza de que una nueva ecuación de Kaldor-Verdoon resuelva el problema asegurando un crecimiento automático de la productividad de la energía con el crecimiento económico. Por el contrario, todo aparecía como una revancha de las teorías de las crisis de Malthus y Ricardo : una reducción de la rentabilidad para los « agricultores » capitalistas, debido a los costos crecientes de recursos naturales y a la gestión de riesgos de los residuos. La diferencia con la teoría ricardiana del aumento tendencial de la renta de la tierra, es que el aumento de la huella ecológica era gratuita para el Capital... al menos hasta ese momento, porque no existía un propietario de los bienes comunes mundiales como la atmósfera, y debido a la incertidumbre ⁶ radical porque los costos de los daños nucleares estaban implícitamente cubiertos por los Estados, sin la exigencia de primas de seguros al capital.

Pero una vez que estos costos se hacen explícitos, ¿Podíamos imaginarnos que el progreso técnico incorporado a la inversión los podrá reducir ?. Un nuevo campo de investigación para el enfoque de la regulación :¿ Cómo podría ser un régimen de acumulación ecológicamente sostenible ?¿Cuál podría ser el modo de regulación de este

⁶ Durante los primeros años, la probabilidad de grandes accidentes nucleares era considerada como desconocida pero extremadamente baja. Hoy podemos considerar que la incertidumbre se ha convertido en un riesgo medible. De los 14.000 primeros « años-reactor », la fusión del núcleo del reactor se produjo en 5 ocasiones, y 4 veces con importantes emisiones de radiactividad en la atmósfera, en la Unión Soviética y en el Japón. Nada parece indicar que en la actualidad este tipo de accidente pueda ser cubierto financieramente por los Estados nacionales, inclusive en el caso de las superpotencias mundiales.

modelo ? ¿Existe un paradigma tecnológico que aumente la "productividad de la energía (y de los GEI emitidos)" a una tasa que por lo menos sea superior a la tasa de crecimiento del PIB ?

De hecho, el debate está disperso entre muchos participantes. Los ingenieros y los científicos han abordado directamente el problema de la eficiencia energética y los costes de las energías renovables, los economistas ecologistas han construido modelos de regulación (desde las ecotasas a los mercados de permisos), los militantes han insistido en que la energía más segura es la que no se consume ni se produce. Pero pocos se han enfrentado al problema de la globalidad del "modelo alternativo". No había ninguna urgencia : las elites mundiales habían olvidado rápidamente de las advertencias de Río, y el modelo neoliberal iba desarrollándose cada vez más netamente como un modelo « liberal productivista ».

Sin embargo, las graves tormentas en el Noroeste de Europa comenzaron a preocupar al sector de seguros. El cambio climático ya no es una amenaza para "las generaciones futuras", sino un problema inmediato para este sector profesional. De ahí, el éxito de la Conferencia de Berlín (1995) y de Kyoto contra el cambio climático.

Lamentablemente, el liberalismo progresó aún más rápidamente. Aunque un cambio en el modelo de desarrollo habría implicado una enorme movilización política a nivel mundial, la creación de la Organización Mundial del Comercio, con sus dogmas de libre comercio, redujo más aún la capacidad de acción de los poderes políticos . La CNAD de Johannesburgo en 2002 concluyó con un empate entre los dogmas liberales y las proclamaciones ecologistas. Se puede decir que la crisis ecológica mundial tenía entonces un autopista despejado ante ella.

C. El estallido de las crisis ecológicas.

Hacia el 2007, el crecimiento "rugiente" de los países emergentes encuentran los límites de las capacidades de producción petrolera. El precio del petróleo, que había comenzado a subir desde el 2002, alcanza picos sin precedentes. No discutiremos aquí si la producción ha alcanzado o no su límite absoluto (pico de Hubber) : de todos modos, hubo un aumento de la demanda, claramente estructural, con una la posibilidad más o menos limitada de crecimiento de la producción. Los problemas del lado de las fuentes o del lado de las emisiones, se habían fusionado en una crisis energía-clima.

Y el problema de la energía se encontrará rápidamente encerrado en el « triángulo de riesgos energéticos ». En un vértice del triángulo, del lado de las energías fósiles, los riesgos del efecto invernadero y del agotamiento de los recursos. Si nos dirigimos hacia la energía nuclear, existe el riesgo de accidentes y el insalvable problema de los residuos, y el riesgo de la proliferación nuclear militar o el uso terrorista de los residuos. Y si nos dirigimos hacia la producción de biomasa ⁷, existe el riesgo de conflictos por el uso de los suelos.

Entonces muy rápidamente una crisis de alimentación se añade al problema de la energía-clima. Este también ha sido principalmente el resultado de la creciente demanda de los países emergentes. El crecimiento de la clase media en un país conduce a la adopción de un régimen alimentario « occidental », que incluye el consumo de carne. Y la

⁷ Tradicionalmente, la madera, ha sido la fuente primordial de energía de la mayoría de los humanos, y ahora los agrocarburos.

carne necesita 10 veces más de espacio que las proteínas vegetales tradicionales. Además, el « despegue » de los grandes NPI, como la China y la India, aumentaron de manera decisiva la presión sobre las tierras cultivables. Sin embargo al mismo tiempo, asistimos a los primeros efectos del cambio climático. *Directamente* : varios años de sequía persistente afectaron las entregas de uno de los tradicionales graneros del mundo : Australia. *E indirectamente* : la respuesta misma del productivismo a la crisis energía-clima, esto es, el desarrollo de los agrocarburos, agrava el problema alimentario. Ese nudo se llama el " dilema FFFF de prioridad sobre el uso de los suelos" : *Food* (alimento para los humanos), *Feed* (alimento para el ganado), *Fuel* (alimento para las máquinas) y *Forest* (esto es, las reservas de biodiversidad y de sumideros de carbono).

El resultado macroeconómico del nudo FFFF ha sido el encarecimiento de los precios de los alimentos. Una tragedia para los países de menor desarrollo, que se vieron obligados por el Banco Mundial y el FMI a abandonar sus cultivos tradicionales en favor de los cultivos comerciales : una ola de revueltas por hambrunas arrasaron el Tercer Mundo. Pero también significó el aumento del costo de la alimentación y del costo de la vida en los países del Noroeste . En consecuencia, los hogares pobres y con deudas «*subprime*» en los Estados Unidos tuvieron que elegir: pagar por la alimentación, por el combustible del automóvil, o rembolsar las deudas de sus viviendas. Y abandonaron sus casas hipotecadas a los bancos, deprimiendo profundamente el mercado inmobiliario ...¡y quebrando a los bancos ! Por primera vez en la historia del capitalismo desde 1848, las malas cosechas provocaron una « crisis del antiguo régimen » a la Fernand Braudel. Pero esta vez, las malas cosechas no caerán del cielo sino de las reformas liberales del capitalismo agrario en las décadas anteriores, y del propio modelo capitalista de desarrollo, en la industria y el urbanismo.

D. Dónde nos encontramos (verano de 2011)

Luego de dos años de rescate al sistema bancario y de la inyección de dinero público, una alarma apareció de nuevo en los viejos países capitalistas, mientras que los mercados emergentes continuaron su expansión rugiente⁸. Inmediatamente el mismo problema de fondo reapareció en el 2010. A diferencia del período 2006-2008, la deuda privada se convirtió en una deuda soberana. Y de inmediato, los bancos comenzaron a morder la mano que quienes les habían rescatado. La "crisis griega" (a principios de 2010) significó que detrás de la "crisis de liquidez" (provisoriamente resuelta) aparecía la crisis de solvencia. Los créditos contraídos en un modelo de desarrollo caduco jamás serían reembolsados. Y nada se había hecho del lado de la regulación o del lado de la distribución del ingreso: los trabajadores pobres, los desempleados y los jubilados eran un poco más pobres, los ricos habían perdido una parte de sus activos ficticios, pero habían recuperado sus ingresos de antes de la crisis. Mientras tanto persistía la crisis ecológica, agravada por el fracaso de la conferencia sobre el clima en Copenhague en diciembre de 2009.

⁸ Esto también fue cierto en el caso de América Latina en los años 30 : los países siempre tienen la opción, durante una crisis de "subconsumo" en los países centrales, de substituir sus exportaciones por el desarrollo de su mercado interno. Aunque esta vez es probable que la China y el Brasil se enfrentarán muy rápidamente a la barrera ecológica.

Las mismas causas, los mismos efectos. Un segundo y un tercer granero (Ucrania y Rusia) se convirtieron en humo en el verano de 2010, luego de una sequía y una ola de calor sin precedentes. E inmediatamente estalló una nueva ola de disturbios debido a la hambruna (en Mozambique). Pero esta vez, como en 1848, las tensiones debido al precio de los alimentos llevó a consecuencias más interesantes : las revoluciones democráticas árabes.

No habrá salida de esta gran crisis sin un cambio global del modelo y en particular sin un giro decisivo respecto a la crisis de la energía. Los informes del GIEC y de Lord Stern han establecido los límites de una acción eficaz entre 2010 y 2020. Y, mientras que la resistencia de los campesinos y de los militantes ecologistas habían reducido las ambiciones respecto a los agrocarburos, el triple accidente de Fukushima (además de la imposibilidad cada vez más confirmada de limitar la energía nuclear a sus usos civiles, tanto en Corea del Norte como en Irán) redujo la tendencia a creer en la posibilidad de buscar una solución a los crecientes problemas de los riesgos nucleares.

Lamentablemente, durante los primeros años de la crisis, las capas superficiales (la crisis financiera) rápidamente excluyeron el interés por desafíos más profundos. Una vez que pasó de las manos privadas a las manos públicas, la crisis de solvencia apareció muy claramente detrás de la crisis de liquidez y el endeudamiento de los Estados se manifiesta como «El problema». No solamente en Grecia sino en toda Europa periférica (Europa del Este, Portugal, Irlanda) e incluso en todas las débiles economías de la Europa económicamente central (España, Italia, Gran-Bretaña y en breve Francia) son afectadas. Pero lo peor estaba por venir : al inicio del verano de 2011, la calificación del Tesoro americano se redujo de AAA a AA.

El rating de la credibilidad de un deudor por el oligopolio de las 3 agencias mundiales de calificación es probablemente de muy pobre calidad. Ellas no detectaron la insolvencia de los *subprimes*, y ahora le dan una mejor calificación a Francia que la los Estados Unidos ! Y por tanto, esta degradación de la calificación significa más que el fin del régimen liberal productivista, es el fin de un régimen monetario mundial que ha prevalecido en los dos últimos modelos de desarrollo (desde 1950 a nuestros días) : el Gold Exchange Standard (transformó *de jure*, en 1.971, al del Dollar Exchange Standard), la idea que el dólar es tan bueno como el oro. Es decir, implícita o explícitamente que desde el fin de la convertibilidad dólar – oro, la idea de que una vez intercambiado por un dólar, un valor (sea el activo que sea) es reconocido como un verdadero valor.

De repente, el Tesoro americano y de hecho toda la economía americana, podría pagar su deuda con la moneda que emitiera el sistema monetario americano: la FED no tenía más que descontar los créditos de la economía de US bajo la forma de moneda que era aceptada mundialmente . Pero cuando los mismos bonos del Tesoro de US se vuelven dudosos, ¿dónde está la «la verdadera moneda" ? E inmediatamente si un deudor entra en default (como Grecia), ¿qué les espera a los acreedores (como los bancos franceses o alemanes) ?.

De hecho, toda la economía del endeudamiento del modelo liberal productivista estuvo basada sobre una convención : que ciertos títulos de deuda son seguros. Con esos títulos entre sus activos, los bancos comerciales podrían emitir nuevos préstamos en función de las normas prudenciales aceptadas (el ratio Cooke y sus desarrollos : Basilea I,

II y III). Si la comunidad financiera considera que los títulos de los respectivos deudores nunca más serán reembolsados, entonces la capacidad de otorgar créditos (que se llama el «New Money») se reduce, y entonces, ¿cómo financiar un nuevo modelo de desarrollo ? En los años 2010-2011 comienza el debate entre los economistas y los responsables políticos, pero al principio (a pesar de las advertencias de los economistas Keynesianos y aún del FMI) la opinión dominante se mantiene en "Primero se pagan las deudas ". En la mayoría de los países se proclama la reducción de los déficits públicos, sin embargo la tendencia general fue de tratar de reducir el déficit más bien reduciendo los gastos en lugar de aumentar los impuestos. Resultado : la pálida recuperación provocada por las políticas presupuestarias expansionistas de 2008-2009 agoniza durante el verano de 2011... De ahí la reducción de la actividad y de los ingresos fiscales y crecimiento de los déficits públicos. Un espiral recesivo, muy similar a la política del presidente Hoover en los años treinta.

El principal progreso del periodo es un avance hacia la mutualización de las deudas en el Fondo Europeo de Estabilización luego Mecanismo de Estabilización Europeo (MSE) previsto para el 2013. Es una especie de FMI intra europeo, tomando fondos en el mercado mundial con la garantía de toda Europa, y prestando a los países más endeudados. Pero el siguiente paso (la monetización de las deudas por las operaciones del Banco Central Europeo en el mercado secundario de la deuda) crea tensiones entre los alemanes y los otros responsables más keynesianos, de la dirección del BCE. Y este mecanismo de estabilización respeta el dogma según el cual todas las deudas deben ser pagas, aunque ellas estén basadas sobre el modelo de desarrollo que está en crisis..

Cuando un modelo se está derrumbando, los créditos que están basados sobre este deben ser anulados, y lo serán de cualquier forma, sea por medio de quiebras, sea por medio de la inflación, o a través de ciertas formas organizadas de reprogramación, permitiendo el salvataje a los deudores sin arruinar a los acreedores, mientras que proporciona el New Money, nuevos créditos para un nuevo modelo. Este fue el caso durante la crisis de América Latina en los años 80-90 (Plan Brady), y es lo que falta por inventar para la crisis actual.

III. Hoja de ruta para un Green Deal.

Tres años se han perdido, y son precisamente en los campos en que no se podía esperar. Esta crisis, tiene muchas dimensiones, algunas de ellas pueden esperar : es mejor reformar todo de una sola vez, pero mientras el colapso no se produce, esperar un año más no cuesta mucho. Al contrario, aún la acción ecológica puede tener un resultado totalmente diferente si se produce en el 2010 o en el 2020. La dificultad es que hoy todos los problemas son urgentes.

A. Regulación financiera : necesaria pero no suficiente .

Se objetará que la crisis más urgente es la crisis de la insolvencia. Es cierto. Pero como ya se señaló, el problema detrás de la insolvencia, es el problema del New Money. Las bancarrotas o la anulación o la reprogramación de deudas no son suficientes. Se debe ofrecer nuevos créditos al Green Deal. Por lo tanto, para comenzar examinemos

este nuevo modelo que es necesario promover, y luego volveremos sobre el problema de su financiamiento. Hasta ahora, la mayoría de los debates se interesan y seguirán interesándose sobre las formas de regulación heredadas del modelo liberal – productivista : la regulación del sector financiero . ¿Se debe reforzar el pacto de estabilidad de la Unión Europea ? o al contrario su "reforma laxista" de 2005 ¿ha promovido políticas presupuestarias discrecionales ? ¿Debe el BCE financiar cualquier tipo déficit público? ¿Son suficientes las reformas de las normas prudenciales y de la supervisión del sistema financiero adoptadas por los Estados Unidos, la UE y la BIRD (Basilea III) ? ¿ Podemos aceptar que ciertos agentes particularmente imprudentes sean «demasiado grandes para quebrar» ? Estas son cuestiones importantes. Pero si se pone énfasis exclusivamente en estas cuestiones volvemos a reducir la crisis a una crisis a la Minsky.

Sí, necesitamos de un súper Glass-Steagall Act, esto es, una separación clara entre los bancos de depósitos (la gestión de la moneda de circulación sometida a normas prudenciales muy estrictas) y los bancos de negocios. Sí, necesitamos combinar, una política presupuestaria y monetaria activa a nivel europeo y aumentar la supervisión de las desviaciones nacionales, condición *sine qua non* de la solidaridad europea. Sí, debemos neutralizar los «paraísos fiscales» .Pero no es suficiente.

B. Una redistribución del valor agregado.

Inclusive el debate sobre la distribución del PIB (a fin de impulsar la demanda efectiva) no es suficiente. Sí, estamos en una crisis keynesiana, o una crisis de «subconsumo" a la Marx y es necesario redistribuir parte de la ganancia del valor agregado nacional, europeo, mundial. Pero:

Por un lado la redistribución no debe implicar solamente los espacios económicos nacionales, sino todo el planeta. Porque los trabajadores están en el Sur, y los consumidores en el Norte. Sin embargo no existe un gobierno mundial para ratificar un Deal como este.

Por otro lado, una súper Wagner Act Internacional (o un plan Marshall Norte/Sur) implica una elección : ¿es que el crecimiento de la parte mundial de los salarios debe tomar la forma de un aumento del poder de compra o de un crecimiento del tiempo libre? La restricción de la sustentabilidad ecológica sugiere que, tanto en el Norte como en el Sur, la reducción del tiempo de trabajo debe tener prioridad (bajo diferentes formas : prohibición del trabajo de los niños en el Sur, para comenzar, la reducción de las horas de trabajo en el Norte y la anticipación de la edad de la jubilación para todos⁹).

Entonces, el régimen de acumulación debe ser "Verde" en lo que respecta al tiempo de trabajo. Pero hay que subrayar que la demanda efectiva en sí también debe ser Verde y Verde también el paradigma tecnológico que rige la oferta

⁹ Esta jerarquía de prioridades es coherente con la dinámica de las luchas obreras: en un capitalismo naciente (en Europa : en el siglo XIX), las luchas sociales buscaban proteger el cuerpo del trabajador : prohibición del trabajo infantil, creación de la jubilación. Luego vino la jornada de 8 horas etc. La experiencia de los países menos avanzados, devenidos NPI como Corea, muestran la importancia estratégica de la escolarización y de la prohibición del trabajo de menores. Muchos de los «distritos industriales del Tercer Mundo », basados en el trabajo infantil están muertos por no haberlo comprendido.

C. Un régimen impulsado por la Inversión Verde

Tomemos el ejemplo de la Unión Europea, ya que esta Unión engloba un espacio económico rico de 500 millones de seres humanos, con grandes diferencias de ingreso, y la Unión está dotada de un mínimo aparato de Estado Federal – ciertamente insuficiente para poner en marcha el Green Deal.

En los próximos treinta años - la duración de cualquier modelo de desarrollo -, la UE deberá reducir su producción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a un factor 4. Este objetivo deberá ser el parámetro director de la planificación y las políticas públicas. Esto implica cambios a nivel del paradigma tecnológico, de los modelos de producción, de los patrones de consumo, de la lógica del régimen de acumulación. El resultado del "progreso" sin duda se mide por el tiempo libre en lugar del crecimiento del consumo material. Sin embargo, tal sobriedad está lejos de ser suficiente.

Vamos a necesitar enormes inversiones en nuevos equipos que ahorran energía y emisiones de GEI (ya sea en la vivienda y el transporte) y nuevas fuentes de energía y materias primas, propias y renovables. Además, no debemos olvidar otras crisis como la crisis alimentaria / sanitaria. En el modelo Verde, la demanda pública (por sistemas de transporte) u organizado (para el aislamiento térmico de los edificios existentes) será dominante y sustituirá al rol desempeñado por la industria del automovilística en el modelo fordista.

Así el modelo Verde se parecerá a una «economía movilizada» a la Kornai, es decir impulsado por la demanda, y principalmente la demanda semi-pública. Desde el punto de vista de la regulación, esto planteará nuevos problemas. Estos son muy similares a los de la Reconstrucción (del periodo 1945-1950), pero concernirá a los agentes más descentralizados: los hogares y las empresas que luchan por proteger su ingreso del precio creciente de las energías "sucias", las autoridades locales deberán comprometerse a dotarse de sistemas de transporte colectivo....

Las ecotasas y los mercados de permisos (esto es, la planificación en precio o cantidad) serán de gran ayuda para regular el proceso de decisión descentralizado. Pero para una firma o para un hogar no es suficiente para ser «incitados a invertir» en dispositivos de ahorro de energía o de GEI . Estos agentes necesitarán créditos, pues deben invertir ahora para esperar ingresos o ahorros futuros.. ¡El modelo Verde será también una economía de crédito! Pero contrariamente al modelo liberal productivista, la contratación de deudas y los mecanismos de préstamos deberán ser estrictamente orientados según las necesidades de inversiones sociales y ecológicas. Como en la Reconstrucción y en el periodo fordista, la selectividad del crédito y de la creación monetaria será bienvenida. Lo más simple es imaginar una distribución de "moneda barata" por el Banco europeo de inversiones, orientado según criterios Verdes, con la posibilidad de que el BEI financie a una tasa real del 0% ante el BCE.

D. Un paradigma intensivo en empleos.

En general, las " economías movilizadas ", es decir, las economías guiadas por la demanda semi-pública, son extremadamente generativas de empleo, a causa de la propensión a consumir e invertir a 1 o superior a 1 (¡lo que es precisamente la definición de una economía de crédito!). Ya se han realizado estudios para un programa típicamente Verde en la UE (reducir 30% en las emisiones de CO2 para el año 2020 y obtener una tasa de 40% de agricultura orgánica local). Recogiendo las evaluaciones de la Comisión europea y de la Confederación Europea de Sindicatos, Pascal Canfin ha estimado que dará como resultado un exceso 10,5 millones de empleos (para toda la UE) en relación a la simple extensión del modelo anterior.

Por ejemplo : La «destrucción creativa» que acompañará a la revolución Verde en los transportes, suprimirá 4,5 millones de empleos en la producción de automóviles particulares, pero creará 8 millones en transportes colectivos. De hecho, el nuevo modelo deberá dotar de pistas, vías, de trenes, de metro, de tranvías, de autobuses y de conductores para todos estos, o de controladores de los desplazamientos automáticos.

Esta es una evaluación muy interesante. Primero, esto confirma que « la ecología no es una enemiga del empleo ». Para ser más preciso, indica un decrecimiento de la productividad aparente del trabajo en el sector de los transporte. En realidad esto resulta de dos factores.

En general, el aumento de la productividad del trabajo, históricamente, ha sido obtenido por el crecimiento de los coeficientes de capital y de la «Naturaleza», por naturaleza se designan a los dones gratuitos del medioambiente (la "Tierra", en la economía clásica). Como lo sugiere la función de Cobb-Douglas, cuando más se ahorra " naturaleza " será más necesaria técnicas intensivas en trabajo : un giro Verde en el modelo de desarrollo substituirá el trabajo por los inputs «Naturales» (la energía). Y ese trabajo será menos "industrial" (como las líneas de montaje de automóviles) y más "artesanal", o mejor, más "industrioso" (es decir fundado en el trabajo directo y calificado) para la producción de series más cortas de tranvías, de las infraestructuras, por la necesidad de más conductores de tranvías y buses, para la aplicación de material que ahorre o produzca energía en los inmuebles . Un cambio muy importante en el paradigma tecnológico, que requiere la movilización del aparato de formación profesional.

Más precisamente, la «Naturaleza» (o como dice Marx, las condiciones generales exteriores de la acumulación capitalista) incluye... el tiempo libre de los trabajadores. La diferencia entre los automóviles y los tranvías, para el trayecto domicilio/trabajo, es que los empleados asalariados conducen los tranvías, mientras que el asalariado que va a trabajar conduciendo su automóvil, lo hace de forma gratuita en beneficio de su empleador. Así que existe un trabajo oculto no pago en los transportes individuales.

La misma cosa sucede cuando una mujer se ocupa gratuitamente de sus hijos o de las personas mayores de la familia. Un modelo Verde deberá reemplazar ese trabajo oculto de reproducción en el contexto del patriarcado por algunas formas de economía social y solidaria. Esta última observación es importante. El modelo verde será un modelo intensivo en empleos «cuaternarios» (servicios personales), no delocalizables y no automatizables, pero costosos para el usuario si se ofrecen sobre la base de una economía de lucro sin ventajas fiscales ni subvenciones.

Nuevos estudios realizados por Philippe Quirion [2010_a y _b] han transpuesto el mismo programa de los Verdes europeos para el 2020, en principio para la economía

francesa, y luego para l'Ile-de-France (la región parisina), utilizando un modelo económico que combina input-output distinguiendo entre los empleos directos y los empleos indirectos (para las infraestructuras y el equipamiento) y un efecto de segunda ronda en la creación del empleo keynesiano "inducido" (al gastar menos dinero en combustibles, los hogares crean empleos locales con el aumento de su poder de compra). El estudio de diversas variantes muestra que el resultado es muy sensible a varios parámetros.

- El precio del petróleo : está claro que un nuevo shock del petróleo permanente y estructural deprimirá el resto de la demanda de los hogares. Los empleos inducidos por las economías de energía los aumentará.

La ambición en cuanto a la velocidad de transición a una economía de bajas emisiones de carbono. Por supuesto, si nos fijamos un objetivo del 40% de reducción de CO2 para el año 2020 (escenario A-1-B del GIEC), esto creará muchos más puestos de trabajo que el objetivo de la UE, adoptado en 2008 de -20%.

- La disponibilidad de crédito. Una primera variante supone una deuda pública estable. Una segunda variante supone que el 50% de los requerimientos de inversión post-Kyoto se pueden ser prestados a una tasa de interés baja. La segunda variante crea muchos más puestos de trabajo inducidos, ya que en la primera variante, el aumento de los impuestos absorben la reducción de los gastos en combustibles de los hogares.

¡De vuelta al problema del New Money ! Pero, primero ¿qué pasa con los aspectos internacionales del Green Deal ?

E. Un régimen internacional cooperativo.

Claro que necesitamos un Green Deal entre el Norte y el Sur (El Sur también se encuentra dividido entre países emergentes y países menos avanzados). Los Estados Unidos y la China descubrirán pronto los aspectos perversos de sus actitudes no cooperativas en lo que concierne al cambio climático. Pero no sabemos cuando, y esa es la principal amenaza sobre el futuro de la humanidad. Si ellos aceptan cooperar, la India y los otros países emergentes le seguirán. El compromiso podrá ser el siguiente :

- Una asignación sustentable de la cuota de GEI deberá ser fijada en el horizonte del 2050, en proporción de la población de cada país.

- Cada país que sobrepase su límite de sustentabilidad será obligado a entrar en el programa internacional de reducción.

- En este marco (es decir : una vez fijadas las emisiones mundiales anuales) puede autorizarse un mercado de cuotas y de mecanismos de desarrollo limpio.

- Considerando la «deuda ecológica» (el stock actual de GEI antropogénicos ha sido emitido principalmente por las antiguas naciones industriales) los países desarrollados ayudaran a los PMA a adaptar sus sistemas de energía y transportes.

Ahora bien, si volvemos a los problemas de redistribución capital/trabajo a nivel internacional, es evidente un Wagner Act mundial es extremadamente difícil de implementar. Para resolverlo probablemente tendremos que esperar un gran estallido de las luchas sociales en la China y en los países recientemente industrializados. Puede ser promovido por las cláusulas sociales del libre comercio (y lo mismo es válido para los países reticentes a participar de un tratado sobre el cambio climático).

Esto nos lleva al problema de la «relocalización» de la producción. El argumento contemporáneo no tiene nada que ver con la ola de proteccionismo de 1930. Esto NO es reservar los mercados nacionales limitados a la producción nacional (o incluso continental). La primera razón para limitar los circuitos internacionales de los productos es el medio ambiente: para limitar el consumo de energía y las emisiones de GEI en el ciclo de vida de los productos (de la producción al consumo y a la eliminación) particularmente durante el transporte. Una regulación adecuada sería la propuesta (ahora aceptada por China) de evaluar la cuota de GEI asignado a un país, no por las emisiones de su producción sino por de la huella ecológica (GEI en cualquier lugar para satisfacer el consumo de ese país¹⁰). La segunda razón es luchar contra el dumping social: para incitar a todos los países a converger hacia las mismas normas de distribución. No hay ninguna razón válida para el proteccionismo entre países vecinos cuyos costes salariales son equivalentes.

F. Borrar el pasado

¡Y ahora, al fin podemos volver a las finanzas ! El problema es anular una parte de la deuda pendiente, ligada al modelo caduco, sin arruinar el sistema bancario. La mejor solución, en mi opinión, es aceptar en las conferencias internacionales, que algunas deudas no se pagarán (al menos en un largo plazo), y cancelar o reprogramar esas deudas. Sin embargo los acreedores (bancos y fondos) no deben ser conducidos a la bancarrota a causa de esta decisión (¡entonces volveremos al 2008 !). La forma más suave es la «monetización de las deudas», pero con dos obligaciones : congelar una parte de la nueva moneda en los bancos centrales a fin de limitar la inflación¹¹, y por otro

¹⁰ Cuando yo era relator de la directiva que integraba la aviación a los sistemas europeos de cuotas, la China y los Estados Unidos se opusieron violentamente a la idea de « comprar cuotas de entrada » para sus aviones que se posen en territorio europeo. En Copenhague la China ha solicitado que los GES contenidos en sus exportaciones sean incluidos en la cuota del país importador...Giro que se traduce en una reflexión de la China sobre su propio rol futuro : de taller del Mundo a principal mercado del Mundo.

¹¹ Muchos se imaginan que una ola de inflación permitirá desvalorizar sin dolor las deudas pendientes. El problema, bien ilustrado por el fin del «modelo de substitución de importaciones» en América Latina en los años 80 es que, en un modelo liberal, los salarios son mucho menos indexados a los precios que los beneficios financieros. Esto no

lado direccionar una parte de este new money, obligatoriamente, para financiar la conversión Verde. En la UE, este podría ser el mecanismo :

- El BCE podría comprar las deudas actuales con un descuento teniendo en cuenta el spread anterior de estas deudas (ya que el spread es un seguro sobre la depreciación).
- 10% (por ejemplo) de los euros concedidos en intercambio serían congelados en las cuentas del BCE, a una tasa igual a la de la inflación (tasa de interés real 0%).
- 10% será congelado en las cuentas del Banco Europeo de Inversiones (a la misma tasa) y destinado a la conversión verde de la economía europea.

IV. El difícil camino hacia un Green Deal

La posibilidad de una "prosperidad sobria" Verde, que asegure la preservación del medioambiente y conduzca al pleno empleo con una mayor equidad entre los seres humanos, no implica la viabilidad política. La mejor experiencia que tenemos de una gran crisis como la que nos enfrentamos es la experiencia de la Gran Depresión de los años treinta, ya que comparten tanto la dimensión global y el aspecto del " liberalismo económico ". En los años cuarenta, Karl Polanyi explicó que eran posibles tres resultados para este tipo de crisis: el fascismo, el estalinismo o la social democracia. El resultado final fue el fordismo, en la forma de la social democracia o la economía social de mercado en los años cincuenta.

Lamentablemente, entre los años 30 y 50, el mundo debió pasar por una terrible guerra mundial y luego aceptar medio siglo de compromiso territorial con el estalinismo. A principios de 1941, el fascismo controlaba la mayor parte de Europa y el resto, el estalinismo. Sólo Gran Bretaña era libre y había evolucionado sin transición del liberalismo económico a la economía de guerra, mientras que Suecia y Suiza neutralizadas experimentaban ciertas formas de la social democracia . En el resto del mundo, el Japón fascista controlaba gran parte de Asia. Únicamente los Estados Unidos de Roosevelt experimentó a gran escala con una serie de elementos del modelo de social-demócrata, mientras que los países emergentes de América Latina se dividían entre México pro estalinista y Argentina pro fascista. El mundo solo se salvó del fascismo por el ataque de Japón contra los Estados Unidos y el ataque de Alemania contra la Unión Soviética. Y a un precio de 50 millones de muertos, la alianza de la socialdemocracia con el estalinismo derrotó al fascismo.

El mundo de 2010 años ¿podrá evitar un desvío tan caro?. Era la gran esperanza a fines del 2008: después del colapso de Lehman Brothers, mientras que todo el sistema financiero se derrumbó y General Motors se vino abajo: las elites globales parecían ser keynesianas e inclusive " rooseveltianas verdes ". Obama, Gordon Brown, Merkel,

será «la eutanasia de los rentistas», sino de las jubilaciones con capitalización, y de los precarios.

Sarkozy, Strauss-Khan, se disputaban el papel de Franklin D. Roosevelt salvando el estúpido capitalismo, de las manos de los ciegos mercados autorregulados. Tres años más tarde, Cameron ha sustituido a Gordon Brown, en los Estados Unidos el Tea Party dicta su línea económica ultraliberal, y Sarkozy-Merkel intentan imponer al resto de Europa una "regla de oro" : déficit cero. Regresamos a las políticas deflacionistas de Hoover, Tardieu Laval y Ramsay McDonall – Snowden. Es decir: a 1932, lo cual es coherente con la comparación de la quiebra de Lehman Brothers (2008) y el Jueves Negro 1929. Por lo tanto, antes de pasar revista a los enemigos y los obstáculos que se oponen al Green Deal, recordaremos brevemente la triste historia de los años treinta.

A. La terrible experiencia de la Gran Depresión.

Después de once años de inversiones exuberantes, de salarios estancados, de explosión de los beneficios, los «Años Locos» (Roaring Twenties) se acaban en el jueves negro del 29 de Octubre 1929. El crash de la bolsa desencadenó una enorme oleada de quiebras bancarias (más de 5.000 en los Estados Unidos) y en todos los sectores industriales.

La primera reacción del liberalismo económico no fue rescatar al sector financiero. Al contrario, la FED todavía reciente e inexperta reaccionó con una política monetarista más restrictiva. Este es un error típico sobre la dinámica económica. Si bien es cierto que una política monetaria excesivamente expansiva ayudó a la formación de la burbuja financiera antes del jueves negro, también es cierto que una política restrictiva no resuelve el problema. Al contrario, en el momento que la burbuja explota, es necesaria una política monetaria expansiva.

La segunda reacción aparece igualmente contraproducente : el proteccionismo de los mercados nacionales por el Hawley-Smoot Act (el 17 de junio de 1930). Porque los mercados de bienes parecen restringirse, parece "justo" de reservar los mercados internos a la producción nacional. Pero en la mayoría de los países industriales, el sector exportador pesa más de un tercio del total de la producción. Cuando no se establece algún mecanismo para hacer crecer el mercado interno, una reducción brutal de las exportaciones se traduce en recesión. Sin embargo, la contracción del mercado mundial no se debió a estas medidas proteccionistas, sino a la previa contracción de la demanda en todos los mercados nacionales (como en los "productos para el desayuno", ejemplo, el café, que nunca han sido objeto de proteccionismo pero esto no impidió que ese mercado colapse) y, especialmente, a la contracción de la masa monetaria mundial.

Este último factor es muy rápidamente reconocido. Los precios mundiales caen, reduciendo la oferta y la actividad, porque la verdadera moneda (el oro) es «muy raro», y se conceden muy pocos créditos. Progresivamente, hasta las monedas seguras abandonan su relación con el oro (Conferencia de Londres, 1933, sin embargo la Libra Esterlina había abandonado su convertibilidad en oro desde 1931, y el dólar US en 1933). Pero no había alternativa¹², no existían los «Derechos Especiales de Giro» sobre algunos del FMI, y esto es una sería diferencia con relación a hoy.

¹² La hipótesis de restablecer el bimetalismo oro - plata fue examinado pero luego descartado.

Por otro lado, la conciencia de que las deudas corrientes eran un problema parece haber sido tomado en cuenta más seriamente en esa época que en la actualidad. En ese momento, la insolvencia de las deudas privadas provocaron un colapso de los bancos con un efecto dominó. Pero en los años 30 era aceptado que la masa monetaria emitida por los bancos comerciales no fueran reconocidas como dinero real (sino como un simple crédito), y porque ningún banco era considerado como ocupante de una posición sistémica. Sin embargo, las deudas soberanas (la de los Estados) se consideraban como un problema sistémico. Teniendo en cuenta que la enorme deuda zarista ya era repudiada por las autoridades soviéticas (lo que obligó a Rusia a la autarquía), la principal deuda soberana concernía a Alemania. Debido a que la Primera Guerra Mundial, del oeste, se llevó a cabo en territorio francés y alemán, el Tratado de Versalles puso todo el peso de las reparaciones sobre los hombros alemanes.

A partir de 1924, se reconoce que es demasiado, pero la primera renegociación, el plan Dawes es insuficiente. Con el estallido de la crisis, la naturaleza recesionista de tal deuda aparece claramente. El 1ro. de septiembre de 1930, el plan Young reprograma la deuda alemana de la guerra hasta 1988. Esto provoca serios problemas en Francia y no es suficiente para rescatar a Alemania. Entonces se aprueba la moratoria Hoover en diciembre de 1932 : Alemania cesará de pagar sus deudas a Francia y Francia sus deudas a USA¹³.

Pero era demasiado tarde. En 1932, el desempleo en Alemania alcanza el 25-30%, el partido nazi obtiene 37,4% de los votos en julio. Su score se reduce a 33% en noviembre de 1932 pero en ese momento, los socialistas y comunistas estaban en guerra y no lograron unirse. Al mismo tiempo, F.D. Roosevelt es electo (la tasa de desempleo es la misma que en Alemania) : y él y Hitler asumieron la dirección de sus países en enero de 1933. La competencia entre fascismo y social democracia se iniciaba. Esta terminaría en una guerra.

En términos económicos, la superioridad del fascismo es evidente si tenemos en cuenta que la respuesta inmediata a la crisis del liberalismo económico es la «la planificación» (es decir, el dirigismo). Muy rápidamente, el ministro de Economía nazi Hjalmar Schacht, termina con el desempleo a través de una combinación de auto-suficiencia, del gasto público (con carreteras), y el repudio de la deuda de la guerra. Como moneda interna, crea una moneda de crédito pura dirigida al financiamiento de un sector específico (las industrias de guerra) : los buenos MEFO. Con el exterior, se fija un sistema de swaps de divisas con América Latina. Está claro que un programa de extremo nacionalismo económico es coherente con una dinámica de guerra, pero no por razones estrictamente económicas. El sesgo de Hitler hacia la guerra era inherente a la forma de su hegemonía política nacional, y no sólo su política económica.

Roosevelt, respetuoso de la democracia, tuvo que negociar con la oposición republicana, con la Corte Suprema, con el carácter federal y descentralizado de los Estados Unidos. Inmediatamente, negoció con éxito el voto por la separación entre los

¹³

Con la victoria nazi y la guerra, las reparaciones alemanas fueron finalmente suspendidas y reprogramadas hastaoctubre de 2010, ¡es decir después del inicio de la actual crisis de la deuda soberana Griega !

bancos comerciales y bancos de inversión (Glass-Steagall Act, de 1933). Las funciones de la moneda de crédito como medio de circulación y como un medio de especulación, fueron separadas. Se llevó a cabo una reforma del sector agrícola, y varios programas de creación de empleo financiados por el Estado, pero en una escala mucho menor que en Alemania. FD Roosevelt creía que la creación de empleo era tarea de los patrones, y que la función del Estado era crear las condiciones macroeconómicas para esto: la demanda efectiva. El gasto público es una parte, pero de acuerdo a Ford y Keynes, la mejor parte de la demanda efectiva es una rica demanda popular, y esto significa aumentar los salarios. Y en un país de libre empresa como los Estados Unidos, esto significa sindicatos fuertes. Sin embargo, el "Wagner Act" sobre las relaciones laborales es adoptado recién en 1935.

En 1936, los resultados del New Deal son insignificantes en comparación con los resultados ya obtenidos por Schacht. Sin embargo, en 1936, Roosevelt fue reelecto triunfalmente, como fueron electos el Frente Popular en Francia y en España. Pero mientras que Roosevelt fue reelecto en 1940, la socialdemocracia en Europa no tuvo tiempo para probar su eficacia: con la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial había comenzado y una economía de guerra se instalaría rápidamente en todo el mundo.

Políticamente, por la violencia o por la persuasión, los regimenes autoritarios habían ganado en casi toda Europa de la época, desde Portugal hasta Finlandia. Dado que esta inflexión fascista se produce antes de la mitad de los años 30 (excepto en España), está claro que esto no se traduce electoralmente en los "mejores resultados" de Schachte en comparación a Roosevelt. El problema es que los regimenes autoritarios tenían la solución "llave en mano" para otros temores y otras aspiraciones populares: el nacionalismo o la religión, el miedo al comunismo y a los inmigrantes, el antisemitismo, el deseo a una seguridad inmediata... Además, la socialdemocracia y el estalinismo se mantuvieron hostiles entre sí hasta 1933, y los compromisos que el Frente Popular francés debió conceder a los liberales demócratas (al interior de la coalición: los radicales, y al exterior: el gobierno británico) desaceleró su acción. También había oposiciones dentro del campo fascista (los nazis contra las dictaduras clericales...), pero no fue suficiente para detener su avance irresistible.

B. Los obstáculos a una transformación Verde.

Las advertencias de los años Treinta son muy serias. Antes que nada: una "buena" solución a una crisis no puede esperar una eternidad para imponerse. Otras soluciones pueden imponerse antes, como los regimenes autoritarios. Actualmente, en la Unión Europea, Hungría parece estar encabezando esa dirección, pero en todo el mundo estamos asistiendo a una radicalización autoritaria de los partidos de derecha, Rusia es el ejemplo más significativo. Estas soluciones autoritarias tienen seguidores, no porque tengan un mayor éxito económico sino por razones políticas o ideológicas como el nacionalismo.

Si comparamos la situación actual a los años 30, observamos que los primeros pasos hacia un Green Deal, que parecía haber sido aceptado en 2008, aborta ante los problemas de las deudas soberanas, mientras que en 1932 no existía alternativa social demócrata sobre la mesa, sin embargo el problema de la deuda soberana fue objeto de serias negociaciones bilaterales que culminaron en una reprogramación (el plan Young, la

moratoria Hoover). Por el contrario, se puede adoptar un programa social-demócrata o fascista a nivel nacional, sin grandes problemas del exterior.

1. El difícil salto hacia la cooperación .

La razón de esto es que mientras la crisis de los 30 años fue "inter-nacional", la crisis actual es directamente mundial. No se trata de una serie de economías interconectadas, frente a crisis similares, sino de una economía global (con su dimensión ecológica) y sus crisis sistemáticas que se refractan en muchos espacios políticos nacionales. Ante esto, las autoridades políticas parecen "impotentes" porque no tienen competencia a nivel mundial. Y no hay ningún gobierno mundial. Necesitamos un plan Young mundial, de una moratoria Hoover mundial, de un Glass-Steagall Act mundial y de un Wagner Act mundial, más un tratado post-Kyoto y un tratado alimentario mundial, pero esto parece imposible, porque no hay agentes para esto. El G20 y el FMI habían pretendido ser estos agentes en 2009, pero fracasaron.

De hecho, el New Deal de Roosevelt se presentó como un crecimiento estructural de la legislación y del presupuesto federal, contra la autonomía de los Estados. Ese federalismo fue reprimido por la contra-revolución reaganiana, y actualmente la derecha radical (el Tea Party) quiere ir aún más lejos. ¡Somos concientes de la resistencia a toda forma de solidaridad transnacional, con delegación de soberanía !

Ejemplos: Alemania podría aceptar un plan Young para Grecia insolvente. Pero esto podría causar una crisis de liquidez de los principales bancos de Francia. Estos retirarían sus activos y reducirían sus créditos en el resto del mundo, aumentando así la crisis sistémica. Aún más evidente: aunque que la UE coordine una importante reducción de sus emisiones de GEI, este resultado sería rápidamente contrarrestado por la falta de cooperación de los Estados Unidos y China. Lo mismo es verdad para la actual crisis alimentaria

Entonces, el primer obstáculo para un Green Deal es el problema de la coordinación. Todavía existe espacio para la acción local (y de hecho, en todos los casos, el Green Deal requiere la implicación de los agentes locales e individuales), pero lo «local» aparece cada vez más grande cuando nos enfrentamos a los problemas de las finanzas y la crisis climática. En muchos casos, el Estado Nacional es impotente y aún la UE no es suficiente. Porque la UE es todavía muy pequeña, y porque carece de «federalismo ascendente», es decir la subordinación de las partes a la voluntad de todos.

Sin embargo, como la filosofía y la sociología política (ya sea individualista u holista) nos recuerdan, una delegación de la soberanía hacia un "Todo" más amplio implica que las "Partes" subordinadas tienen un interés a esa delegación. Incluso si una situación federal es objetivamente mejor que la competencia entre los Estados locales (a través del dumping fiscal, social, ecológico e incluso prudencial), una estrategia de "pasajero clandestino" puede parecer más eficaz a los intereses locales.

Retomemos el ejemplo de Europa. La Unión Europea ha experimentado en 2005, un debate sobre un paso adelante (limitado pero significativo) hacia un federalismo más integrado: el referéndum sobre el Tratado Constitucional Europeo. Los ciudadanos franceses votaron "No" porque pensaban que su modelo social sería mejor defendido en el marco de la política nacional. Como resultado, durante los siete años siguientes; tuvieron que sufrir el retroceso de su Estado de Bienestar promovido por los gobernantes

nacionales. Los ciudadanos irlandeses dijeron "No" al Tratado de Lisboa antes del inicio de la crisis, porque temían que una Europa más federalista les prohibiese continuar atrayendo capitales a la isla a través del dumping fiscal. Después del estallido de la crisis votaron "Sí", porque esperaban la solidaridad del continente. Pero no redujeron la brecha fiscal con el continente, cuando Polonia y otros países de Europa Oriental se unieron a esta estrategia de dumping fiscal, reduciendo los ingresos fiscales con la estrategia del pasajero clandestino.

Del otro lado de la crisis de la deuda, la Sra. Merkel, responsable del país más rico, Alemania, temerosa ante la posibilidad de que la solidaridad europea con los países endeudados (los PIGs) mediante euro bonos (préstamos directamente europeos) reduzca la capacidad de Alemania de "descremar"(skimming) los créditos a bajas tasas de interés. Esto es verdadero. Pero esa táctica alemana, esperar hasta el último momento antes de aceptar el paso siguiente de la mutualización de las dificultades financieras, pudo conducir a una quiebra general de sus principales clientes.

Si volvemos a la crisis climática, los Estados Unidos y China, obviamente, han jugado el mismo juego no cooperativo desde la Conferencia de Río (1992). En la Teoría de los juegos, se le llama "Chicken game"¹⁴ : tratar de ser el último en aceptar la cooperación y el reparto de la carga. El resultado es simplemente la ruina para ambos jugadores. En la conferencia de Kyoto, la UE acordó tomar la iniciativa, esto es aceptar una cooperación vinculante en la reducción de GEI. En esa época la coalición socialistas + verdes gobernaban Francia, Alemania y una mayoría de países europeos, y los ministros Verdes fueron los responsables de la negociación de Kyoto. Sin embargo, después del "No" del 2005, que redujo el poder de negociación del Parlamento y de la Comisión Europea a favor de los gobiernos nacionales, con un endurecimiento de la regla de la unanimidad, tanto Sarkozy como Merkel deciden abandonar los ambiciosos objetivos de la conferencia de Copenhague, y abandonarán el liderazgo europeo sobre las negociaciones climáticas, dejando Obama y Hu jugar su "Chicken game": conduciendo a todo el planeta hacia el abismo.

Así que tenemos una primera serie de obstáculos: la falta de confianza en la cooperación, la falta de instituciones transnacionales para tomar decisiones, la falta de liderazgo, la preferencia por el comportamiento nacional, el pasajero clandestino, skimming y las falacias de la composición.

Pero existen otros obstáculos, que ya habían aparecido en los años 30. Algunos del lado de los dominantes, algunos del lado de los grupos sociales subalternos.

2- Los intereses dominantes.

Los grupos socialmente dominantes se opondrán al Green Deal por dos razones distintas. Primero, porque pueden creer que su interés inmediato es seguir comportándose como lo hacen, aún si su interés histórico es aceptar el compromiso. Segundo, porque pueden creer que no tendrán lugar o tendrán un lugar muy limitado dentro del Deal.

¹⁴ Ver la película de Rey con James Dean : *Rebelde sin causa*, donde jóvenes cretinos juegan al Chicken Game y se lanzan vertiginosamente en sus automóviles, al borde de un precipicio: el último en saltar del auto, es el que gana.

Por ejemplo, muchos industriales estarían dispuestos a creer en las predicaciones de Henry Ford en los años 20 : una clase trabajadora próspera asegura una magnífica demanda efectiva para su producción. Pero, hasta que esto se transforme en una ley, o una convención colectiva, una estrategia individual que consista en aumentar los salarios será vencida por la competencia, antes que los beneficios macroeconómicos (el crecimiento de la demanda social) puedan sentirse en las cifras de su facturación.

En cambio, los productores de petróleo (ya sean los países exportadores o las empresas) consideran que la inflexión hacia un mundo "libre de carbono" sería su fin, y van a financiar la propaganda y el lobbying "climato-escéptico". Este miedo es exagerado, pero está claro que sus ganancias anuales se reducirán. Lo mismo es cierto para la industria nuclear en caso de giro anti-nuclear. Un cambio así en Alemania es aceptable, porque que los principales fabricantes de instalaciones nucleares (como Siemens) también están interesados por la transformación "Verde", ya que también producen tecnologías verdes (trenes, turbinas eólicas).

El sector financiero combina las dos resistencias. Antes de la crisis, sus lobbystas se negaron a cualquier tipo de regulación o el fortalecimiento de las normas prudenciales. Durante la primera fase de la crisis (2008-2009), reclamarán no sólo un rescate con fondos públicos, sino también regulaciones obligatorias en contra de su propia "Preferencia por el riesgo" (con el clásico argumento de la falacia de la composición «Si esto no es una obligación general, mi competidor lo hará, y yo deberé seguirle »)¹⁵.

Pero cuando la tormenta parecía disminuir, regresaron a su comportamiento oportunista. Además, cada vez más economistas y responsables políticos creen que el Green Deal implica no sólo una forma de Glass-Steagal Act, sino una amplia socialización del sistema bancario. Por lo que su interés es susceptible de mantenerse en la situación actual, peligrosa, pero increíblemente lucrativa (para ellos) mientras tanto ellos estén cubiertos del riesgo moral: se benefician de sus comportamientos de riesgo, y como son "demasiado grandes para quebrar", se benefician de un seguro público gratuito. La limitada existencia de una Europa política es una protección para sus intereses, es por eso que el *Financial Times* y el *Wall Street Journal* apoyaron el "No" en el 2005, al igual que el sector financiero de Luxemburgo

Pero sería ingenuo creer que las clases populares son unánimes al "rechazamos a todos y adoptamos un New Deal", y aún más difícil un Green Deal.

3. Las renuencias populares.

¹⁵ Como miembro de la comisión económica y monetaria del parlamento europeo y relator de la directiva "supervisión y normas prudenciales para los conglomerados financieros ", el autor ha escuchado los dos discursos sucesivos por parte de los lobbystas.

Como regla general, la ideología dominante es la ideología de los grupos dominantes. En el pasado encontramos situaciones diferentes, cuando la clase obrera estaba integrada a una contra-cultura colectiva, con sus partidos, sus sindicatos, sus sistemas mutualistas, sus fiestas. Así que, la "Solidaridad" era un valor para oponerse a la «libre empresa». Hoy en día eso no existe más que en el calor de una huelga. Desde entonces se desarrolla una aceptación general del consumismo (el liberalismo económico de los pobres) y las identidades negativas: «Ya no les tenemos confianza» (dirigidos a todos los políticos, incluyendo al partido socialista francés o al New Labor británico), "A nosotros no nos gustan los extranjeros", y más precisamente «A nosotros no nos gustan los musulmanes". Mientras que el antisemitismo y el anticomunismo ya no son tan relevantes, la islamofobia y el nacionalismo alimentan el éxito de los partidos de derecha en las clases obreras desesperadas y la clase media empobrecida. Por lo tanto, los discursos de solidaridad expresados por los partidos que provienen de la clase media (incluyendo a los Verdes) son sospechosos de no tomar en cuenta las dificultades de la «vida real» en los barrios populares. Y como las más espectaculares de estas dificultades son la inseguridad y la delincuencia, es fácil para los políticos de la derecha, aunque sean los mismos que aumentan esas dificultades y la delincuencia por medio de su propia política social y económica, presentarse como los mejores defensores de la seguridad con un discurso de "tolerancia cero".

Resultado: las movilizaciones sociales tienden a reducirse a los "movimientos de protesta contra" como las declinaciones variadas de los "*Indignados*": "*Que se vayan todos*" en América latina o "*¡Dégage!*" en las revoluciones Árabes, que prueban la realidad de la crisis del modelo pero no expresan una alternativa por la que valga la pena movilizarse.

Cuando provienen de partidos extremistas, estas identidades negativas, se llaman ahora "populismo". Este término se justifica, precisamente cuando se apela a los temores del "Pueblo" en contraposición a una alternativa más compleja que los teóricos y los militantes pueden ofrecer. El fundamento de estos temores, es exactamente el mismo que el de los dominantes: en primer lugar, una actitud escéptica hacia las soluciones cooperativas, enseguida la idea de que el modelo alternativo pondrá en tela de juicio algunos sus intereses inmediatos

El primer aspecto divide el populismo en dos tipos de partidos. Muchos individuos en situaciones populares difíciles, pueden creer que todavía hay lugar para más solidaridad para con ellos, si y solamente si esta solidaridad se restringe a ellos, o a un grupo cercano a ellos (los blancos culturalmente cristianos de sus países o regiones). Ellos escucharán los slogans «Nosotros en primer lugar». Pero las situaciones de los diversos «Nosotros» son diferentes. Algunas clases populares están todavía relativamente protegidas, y ésta es la base de los partidos que se oponen a la solidaridad con otros países e incluso con otras regiones del mismo país: la Lega de Italia del Norte, la UDC en Suiza, el PVV en los Países Bajos, el NV-A en Bélgica flamenca, el partido de los Verdaderos Finlandeses (que se oponen al rescate europeo a Grecia) y por supuesto el Tea Party... Esos partidos defienden la «Parte» contra el «Todo», y aceptan el liberalismo económico («Que gane el mejor »).

Pero los otros partidos populistas tienen una base social diferente, su blanco electoral representan las fracciones abandonadas o en declinio de las clases obreras y de la clase media baja. Es una situación muy generalizada en Europa del Este post comunista, pero también en los antiguos países dominantes como Francia donde el Frente Nacional, dirigido ahora por Marine Le Pen, adopta slogans socializantes y reclama el apoyo del Estado del Bienestar ... pero reducido a los "verdaderos nacionales ". «Los franceses primero », esto significa : los inmigrantes no, y sobre todo los musulmanes, no. Estos partidos representan una «Parte» reclamando la solidaridad de la parte del "Todo", pero con la exclusión de otras partes.

Esta fractura es una buena noticia, ya, que a diferencia de los fascistas de los años 30, los populistas de hoy son incapaces de formar una alianza. Típicamente, en el Parlamento europeo, los populistas, que son todos nacionalistas y anti-europeos, deben dividirse en tres grupos distintos parlamentarios. Sin embargo, todos tienen una capacidad de chantaje sobre los partidos de los gobiernos de centro derecha, con relación a sus posiciones anti-federalistas y anti-solidarias.

Y cuando hablamos específicamente de un Green Deal, la reticencia popular aumenta. Ciertamente a nivel mundial, los más pobres tienen interés en un mejor medio ambiente, porque todo lo que ellos pueden conseguir (alimentos, agua potable...) lo obtienen solamente gracias a un medioambiente gratuito y de buena calidad. Por esas razones los líderes verdes obtienen importantes éxitos en el Tercer Mundo. Pero este no es siempre el caso en los países industrializados, ya que las clases populares consideran como conquistas sociales un acceso precario a los patrones de consumo de los ricos, aunque ese acceso destruya su propio medioambiente. Ellos pueden percibir las necesidades de una revolución verde como un retroceso de estas conquistas (los paseos libres en automóvil, una porción de carne por día...) y la idea misma de " internalizar en los precios los costos de la contaminación" se considera como agresión en contra de su poder adquisitivo.

V. La Conquista de la mayoría.

A pesar de los obstáculos en el camino al Green Deal, los partidos Verdes han obtenido un éxito creciente en varias elecciones (no todas) desde el comienzo de la crisis actual. En algunos países han conquistado una forma de cultura mayoritaria en el sentido de que incluso los otros partidos aceptan alguna forma de Green Deal como "LA" solución (pero "No tan radical ..." y « no inmediatamente »). En las elecciones europeas, la lista francesa Europa-Ecología obtuvo casi igual resultado (16%) que la lista socialista, detrás del partido de derecha en el poder 28%. En Alemania, Die Grünen han conquistado el Land de Baden-Wuerttemberg tradicionalmente demócrata cristiano, incitando a la señora Merkel a abandonar la energía nuclear. Y no se excluye la posibilidad de que el próximo canciller de Alemania sea un verde.

¿Bajo qué condiciones se puede tener éxito en la transformación de la hegemonía cultural en mayoría política a favor del Green Deal? Resumiré mi experiencia, en diez recomendaciones:

Primero y antes que nada, ser claro acerca del proyecto.

La crisis requiere de muchos y profundos cambios, y es mejor dar a conocer de inmediato que estos cambios se llevarán a cabo. No es ni una tesis radicalista, ni un romanticismo de "sangre, sudor y lágrimas". Sería mucho más agradable informar que el cambio no será difícil como veremos, no existe motivo para llorar en la transformación verde. Este énfasis en "el compromiso con el cambio" se basa en el análisis previo de las dificultades. Muchas personas, dominantes o dominados, están dispuestas a aceptar el cambio si todos los demás aceptan el cambio, es decir, cuando el cambio se convierte en «obligatorio». Las estrategias de "esperar y ver" se basan en una mala experiencia de políticas tímidas, y de golpe, como fue el caso desde 1992 en la lucha contra el cambio climático. Esto también es un buen ejemplo, porque casi todos los demás obstáculos al Green Deal están presentes en la lucha contra el cambio climático. Y, por ejemplo, de hecho que una victoria en las elecciones nacionales de los Verdes no inducirán automáticamente a los otros países a actuar en la misma dirección. Por lo tanto :

Segundo, aceptar y promover la cooperación supranacional, especialmente el federalismo europeo.

El más alto porcentaje de votos de los Verdes europeos franceses fue alcanzado cuando adoptaron el título Europa-Ecología en las elecciones europeas de 2009, apenas cuatro años después de la victoria del "No". En 2009, hasta los "nonistas" estaban dispuestos a aceptar la idea de que cualquier salida de la crisis se maneja de manera más eficaz a nivel europeo. Esto no quiere decir que los Verdes deban mantener una actitud de espera, de que no haya nada que hacer hasta que la UE se organice. Por el contrario, es posible reducir el tiempo de trabajo y aumentar la inversión en tecnologías verdes a nivel nacional e incluso regional, una vez que se hayan tomado las medidas específicas para proteger la competitividad¹⁶. Por otra parte, también se pueden hacer valer las ventajas de ser el "primero en la largada", cuando sabemos que una decisión europea es una necesidad histórica, el primero "en avanzar" localmente obtiene una ventaja en la competencia a futuro. Sin embargo, es necesario proclamar que en el Parlamento y en el Consejo Europeo, una coalición verde propondrá siempre más solidaridad y cooperación, y cuando sea necesario una armonización legislativa a nivel europeo.

Tercero : Combinar las reformas estructurales (institucionales) y las reformas substanciales .

Los electores no aceptarán una Europa más fuerte si sienten que esa Europa trabaja contra ellos. No van a votar por el federalismo «por si acaso» o porque «lo grande es bello». Una de las debilidades TCE fue que no tomó claramente en cuenta la inminencia aún previsible de la crisis del modelo liberal productivista (aunque un «especialista», pero

¹⁶ Ejemplo la reducción del tiempo de trabajo a nivel de la jubilación : financiándola por una tasa general, no ligada a la masa salarial de las empresas, especialmente a las exportadoras.

solamente un especialista, podía evaluar que el TCE representaba un paso importante en la dirección correcta, en comparación con los tratados en vigor, como el de Maastricht y el de Niza). Roosevelt había aumentado el poder del Estado Federal de manera a regular las finanzas y fortalecer el poder de negociación de los trabajadores, no al contrario.

Cuarto : Utilizar el Apocalipsis con moderación.

La hegemonía cultural se logra cuando las propuestas del un partido aparecen como "necesarias" para la mayoría. De ahí el recurso frecuente del argumento «No hay alternativa». La experiencia británica, la de la señora Thatcher en la aurora del modelo liberal-productivista, muestra que un argumento tal puede funcionar. Los militantes verdes creen firmemente de que los efectos apocalípticos del modelo liberal productivista ya se verifican la realidad, y si no, por las predicciones de las "ciencias duras". Sin embargo, el argumento de la falta de alternativas (el "Green Deal o el fin del mundo") debe ser manejado con precaución. Su principal debilidad es que no queda claro cuál es la «alternativa» y cuál será su implicancia para cada individuo. Y cuando aún no hay una percepción clara de los efectos del Apocalipsis, este argumento choca contra el muro de la estrategia de "esperar y ver". Es por esto que, el argumento del Apocalipsis es habitualmente utilizado por los políticos autoritarios ("Déjame salvarte de ti mismo")

Sin embargo, no existe razón para no utilizar el argumento del Apocalipsis cuando el Apocalipsis se manifiesta: es una manera de contrarrestar el "miedo al cambio" por el "miedo al no cambio." Los Verdes franceses han logrado un éxito limitado en las elecciones locales de 2011, al mismo tiempo en que los Verdes alemanes superaban al Baden-Württemberg, justo durante las primeras semanas de la catástrofe de Fukushima. Los franceses no se atrevieron a utilizar el argumento de Fukushima, como si fuera "sucio" sacar provecho de la desgracia ajena como una advertencia para todos nosotros. Por el contrario, los militantes alemanes han recurrido intensamente al argumento de Fukushima y ganaron.

Quinto : Destacar el costo del "no-cambio".

Una forma leve de utilizar el argumento del Apocalipsis es la evaluación del costo actual de la estrategia de la espera. El problema con el Apocalipsis, es que, antes de que aparezca, no es convincente, y cuando este llega ya es demasiado tarde. Pero contrariamente al riesgo nuclear, no todos los Apocalipsis tienen la forma del naufragio del Titanic, donde el Iceberg surgió inesperadamente al contrario de lo que las «estadísticas» indicaban. La mayor parte de la contaminación (contaminación local, la comida chatarra, e incluso el cambio climático) envían señales de alerta. Una buena información sobre estos "Apocalipsis rampantes" permitirá hacer retroceder la carga de la prueba sobre el costo de "no hacer nada". La actitud de espera está basada también en la idea que «Más vale un pájaro en mano que cien volando ". Pero cuando los pájaros nos muerden la mano, el resultado puede cambiar. De ahí la tendencia de los economistas ecologistas a promover la «internalización de los costo», como Pigou, de manera a inducir a la gente a cambiar su comportamiento.

Sexto . Movilizar a Pigou con sabiduría.

Los economistas hacen referencia a Pigou como el inventor de las tasas incitativas a la protección del ambiente. Un ecotasa permite enviar las informaciones sobre los daños

que se imponen a terceros y al medioambiente que, de otra manera serían ignorados en una interacción entre vendedor/comprador. Si se compra un litro de gasoil, se debe tener en cuenta que se tendrá que pagar por el daño que se hace al planeta. ¿Pero adónde va la ecotasa ? Ella va al Estado, y según le dogma fiscal, en Francia, ninguna tasa puede ser afectada por algún gasto en particular : la tasa sirve para advertir al consumidor, y nada más, y su "segundo dividendo" (el ingreso del Estado) es una ganancia inesperada para el Estado . Ese dogma molesta al «consumidor-contaminador», y sería conveniente que los economistas lean el texto de Pigou. Pigou no inventó una ecotasa no afectada, sino un seguro contra daños a terceros y al ambiente con ¡ bonus malus ! Si queremos que éste sea aceptado por la mayoría, una tasa energía-carbono deberá estar dirigida prioritariamente a la lucha contra el cambio climático que incluya al Tercer Mundo. Esto no quiere decir que debemos ignorar la equidad y la redistribución.

Séptimo. Combinar medidas sociales y ambientales toda vez que sea posible.

Un gran problema de la política Verde es que para prohibir el abuso de un bien común se corre el riesgo de privar totalmente de este bien, aún a los que más lo necesitan : los pobres que no pueden acceder a otra forma de satisfacer su necesidad o su placer . De ahí que el riesgo que una política verde aparezca como «anti-popular». Es por esto, que una vez redistribuido el acceso a una cantidad sustentable de bienes comunes por medio de un sistema de cuotas, la equidad debe ser garantizada desde la dotación inicial. En general, esta idea equivale : al acceso universal a los bienes comunes (el agua, la energía, la atmósfera) distribuidos gratuitamente en cantidad restringida , y el resto vendido (en subasta) a un precio elevado. El mismo principio se aplica a las ecotasas: si la mayor parte de este ingreso es utilizado para financiar una oferta alternativa correspondiente a la misma necesidad (de transporte...) en conformidad con la sexta recomendación, una parte debe reservarse para hacer crecer el ingreso de los más pobres al menos en la proporción a la ecotasa que ellos deben pagar.

Octavo . Presentar el interés común como conforme a los intereses individuales.

Conducir menos y a una velocidad moderada, comer menos carne, ponerse una ropa más abrigada en vez de aumentar la temperatura del cuarto (o lo inverso en el verano) es una necesidad para el Planeta. Pero es también una ventaja para cada uno. Muchos objetivos de la reducción de la huella ecológica son buenos para la salud individual, para la seguridad, y aún para el poder de compra. Por supuesto, el argumento de "estoy preocupado por el planeta" convencerá y agrada a un público educado, pero puede parecer esnobismo antisocial para un público popular. No hay ninguna razón para subestimar el argumento del " bien entendido interés individual "en nombre de una ecología más radical. Una madre que prefiere cocinar una buena comida para sus hijos, ¿por qué no tomaría en cuenta esta aspiración cuando se propone reformar el sistema de precios agrícolas?

Noveno. Ser equitativo .

En algunos casos (no en todos, pero a veces) la reducción de la huella ecológica y una mayor solidaridad con el Tercer Mundo, en el marco de un Green Deal global, realmente reducirá el poder de compra de ciertos bienes en el « Norte » del planeta. Este será el caso de la lucha contra el cambio climático, porque el norte ya consume la cuota sustentable de dos planetas y medio. Aún las clases obreras y las clases medias empobrecidas habrán de sentir el peso de « compartir la carga » es la condición misma de un compromiso mundial. Ahora, la condición para un compromiso como este sea elegible en los países más ricos, es que los ricos de esos países soporten la parte más pesada de

la carga. Si no fuera así, la política Verde será vencida por una visión más tradicional de una política "socialista", o con mayor probabilidad por el populismo.

Décimo. No lágrimas, sino rosas.

Estoy convencido de que si no avanza hacia un Green Deal desde ahora hasta el año 2020, y aún 2019 (el equivalente a 1940), los desafíos que el mundo tendrá que enfrentar demandarán realmente "sangre, sudor y lágrimas" ¹⁷. Todavía este no es el caso. La mayoría de las reformas que deben aplicarse inmediatamente para reducir la desigualdad y la huella ecológica son relativamente ligeras, mientras que los efectos de la crisis son cada vez más severos. Pero este argumento no es suficiente, si los ciudadanos no sienten que la movilización a favor de un Green Deal no es solo una necesidad, no solo algo bueno para ellos mismos, sus hijos y para el planeta, sino también un placer : interesante, apasionante, ¿y porque no?, divertido. El placer de participar de la salvaguarda de una vida digna en nuestro planeta no es solo una necesidad electoral, responde también a una crisis antropológica profunda de nuestro tiempo : demasiado individualismo, sentimiento de comunidad insuficiente. De ahí la importancia decisiva del desarrollo del tercer sector en el Green Deal. Recordemos que en los años 30 Hitler ganó cuando las fiestas nazis parecían más entusiasmantes y atractivas que las de los socialistas y comunistas. La causa negra, que ellos exaltaban era una forma de falsa comunidad (*el Volk*, el pueblo). Nosotros, los economistas o militantes, debemos subrayar que el Green Deal es una celebración de nuestra humanidad común.

CONCLUSION

El modelo de desarrollo de la post crisis no puede ser reducido a una reforma de las normas prudenciales y la supervisión de las finanzas, no obstante ésta sea ambiciosa. Debido a las características en común con los años treinta, la crisis actual exige un New Deal más rooseveltiano entre el capital y el trabajo. Pero esta crisis no es una simple reproducción de la Gran Depresión. Como en las crisis del antiguo régimen a la Braudel, el nudo de relación "humanidad / naturaleza" está en el centro del problema, y esta vez en una forma estructural. Ningún New Deal puede conducir a un régimen sustentable si no es un Green Deal.

El Green Deal implica cambios espectaculares con relación al modelo liberal-productivista, pero no puede ser un retorno al antiguo y buen fordismo o al antiguo y buen Estado del Bien Estar (aún a nivel mundial), si por el Estado del Bien Estar se entiende la simple redistribución del poder de compra. La sustentabilidad ecológica tiene actualmente un carácter decisivo, requerido para todo régimen futuro. Ciertas características del modelo de desarrollo Verde ya están apareciendo:

17

W. Churchill, discurso de investidura, 13 de mayo de 1940.

- Un paradigma tecnológico que ahorra en inputs, y es intensivo en empleos, basado sobre formas de trabajos industriales, calificados, con una implicación negociada de los trabajadores.

- Un régimen de acumulación que distribuya las ganancias de los aumentos de la productividad más generosamente a los asalariados, en prioridad bajo la forma de tiempo libre, e impulsado por la demanda semi-pública de inversiones verdes y de bienes comunes.

- Un modo de regulación basado en relaciones de capital-trabajo más estables y el desarrollo de la economía social y solidaria, con incentivos a la planificación ambiental, a través de ecotasas, permisos negociables, y una creación dirigida directamente a las inversiones verdes.

- Una configuración internacional basada sobre la cooperación entre las antiguas potencias y las nuevas potencias emergentes en la promoción de reglas sociales y ambientales comunes, probablemente organizadas en bloques económico-políticos de tamaño continental, con un Súper Plan Marshall Verde a favor de los Países Menos Avanzados.

Algunos pensarán que este esquema es un cuento de hadas. Recordemos a Karl Polanyi, que identificó correctamente la Gran Depresión como un colapso "del mercado autorregulado " que no hacía más que destruir la naturaleza, el trabajo y las máquinas, había pronosticado sin equivocarse que la alternativa sería más dirigista. Pero el dirigismo podía tomar tres formas : fascista, estalinista o social-demócrata. En realidad, en los primeros años que siguieron al jueves negro, las políticas liberales recesionistas se mantuvieron intactas con Hoover, con Laval... Al final de los años 30, el dirigismo había ganado en todas partes, pero en general bajo formas más totalitarias, el fascismo y el estalinismo. Solo la victoria antifascista permitió el triunfo de la economía social-demócrata de mercado en el Oeste, mientras que el estalinismo progresaba al Este.

Un salto directo hacia un Green Deal es posible, evitando el trágico retorno a los años 40. Pero no es suficiente demostrar su coherencia, debido a la falta de confianza y el peso de los intereses creados que se opondrán. Existe la necesidad de un modelo Verde, pero la vía democrática para lograrlo necesitará más sutileza política que demostración científica. La base de todo pasa primero por la confianza en la posibilidad de cambiar las cosas todos juntos por medio de la cooperación...

Bibliografía.

Bluestone B., Harrison B. *The Great U-turn: Corporate Restructuring And The Polarizing Of America*, Basic Books, New York, 1988.

Boyer R., *La théorie de la régulation. Les fondamentaux*, Coll. Repères, La Découverte, Paris, 2004

Braudel F., Labrousse E., *Histoire économique et sociale de la France*, Puf, Paris, 1979.

Canfin P., *Le contrat écologique pour l'Europe*, Les Petits Matins, Paris, 2009.

Hein E., « Redistribution, global imbalances and the financial and economic crisis: The case for a Keynesian New Deal », *Int. Journal of Labour Research*, n° vol 3, 2011

Jessop B., *Regulation Theory and the Crisis of Capitalism*, vol 1, Elgar, Cheltenham-Northampton, 2001.

Kornai J., *Growth, Shortage and Efficiency*, Basil-Blackwell, Oxford, 1982.

Labrousse E., *La Crise de l'économie française à la fin de l'Ancien Régime et au début de la Révolution*, P.U.F, 1944.

Lipietz A., *Mirages et miracles. Problèmes de l'industrialisation dans le Tiers-Monde*, La Découverte, Paris, 1985 (foreign trad. : <http://lipietz.net/?article348>)

Lipietz A., "Les rapports capital-travail à l'aube du XXIe siècle", in *Les limites de l'inéluctable. Penser la liberté au seuil du 3ème millénaire*, JM Chaumont et P Van Parijs eds., De Boeck Université, Bruxelles, 1991 (foreign trad : <http://lipietz.net/?article522>).

Lipietz A., *La société en sablier. Le partage du travail contre la déchirure sociale*, La Découverte, Paris, 1996.

Lipietz A., " Economie politique des écotaxes ", *Conseil d'Analyse Economique* n°8, La Documentation Française, 1998.23

Minsky H. *Can "It" Happen Again? Essays on Instability and Finance*, M.E. Sharpe, 1982.

Pigou A. C. *Wealth and Welfare*, Macmillan, 1912

Piore M., Sabel C., *The Second Industrial Divide*, Basic Books, New-York, 1984.

Polanyi, K., *The great transformation*, Rinehart, New York, 1944

Quirion P. [2010a] *-30% de CO₂ = 684 0000 emplois. L'équation gagnante pour la France*, http://www.centre-cired.fr/perso/quirion/quirion_emploi_wwf.pdf

Quirion P. [2010b] *Impact sur l'emploi de la réduction des émissions de CO₂ en Ile-de-France*, http://europeecologie.eu/IMG/pdf/EtudeIDFEmploiReductionCOSVPC_VersionFinale.pdf

Reich R.B., « The Limping Middle Class », *New-York Times*, 4 sept. 2011

Meadows D. et al., *Limits to Growth*, Universe Books, New York, 1972.

O' Connor J., *Natural Causes: Essays in Ecological Marxism*, Guilford Press, 1997